

3. Economía Urbana

Roberto Camagni

Antoni Bosch Editor, 303 páginas

ISBN 84-95348-13-6

Desde sus inicios de la mano de economistas como William Petty, Richad Cantillon y Adam Smith, el estudio de la economía de las ciudades ha tomado una enorme importancia. En primer lugar, por la progresiva concentración de la población y la producción en las áreas urbanas del planeta: en el año 2003, el 48% de la población, vive en las áreas urbanas del planeta. Europa, América y Oceanía, este porcentaje se acerca al 80%. En segundo lugar, los procesos de integración en áreas económicas, como el reciente proceso de integración europea, inutilizan o debilitan los mecanismos internos de política macroeconómica. En este contexto, las ventajas comparativas se diluyen y las estrategias de desarrollo local toman un papel decisivo en la generación de las ventajas competitivas necesarias para una senda de desarrollo sostenible.

La economía urbana se ha convertido en una disciplina académica que se imparte en los planes de estudios las universidades europeas y americanas. Roberto Camagni, catedrático de Economía Urbana del Politécnico di Milano y actual presidente de la European Regional Science Association, proporciona en este manual los principios para comprender y gobernar las ciudades y elaborar políticas de desarrollo urbano. El manual ha sido pensado para España y Latinoamérica y comprende los niveles introductorio e intermedio, lo que permite introducirse de forma natural en el estudio de la economía urbana. La sencillez de las explicaciones y el rigor de los contenidos lo hacen especialmente adecuado para ser usado por estudiantes, profesores, profesionales, técnicos de la administración, técnicos en desarrollo local, alcaldes y planificadores. Para ello, los seis primeros capítulos han sido reelaborados a partir de la edición italiana, mientras que los dos últimos capítulos, totalmente nuevos, se centran en el desarrollo urbano sostenible y las políticas de desarrollo urbano. La cuidada traducción y revisión del texto ha corrido a cargo de Vittorio Galletto, y la presentación y el prólogo han sido elaborados por Joan Trullén y Antonio Vázquez Barquero.

El libro plantea varias innovaciones fundamentales: la primera y principal es que la ciudad deja de tratarse como un simple objeto de investigación económica sobre el que se aplica el corpus teórico de la economía, y se convierte en categoría económico-espacial autónoma. Por tanto, no ofrece una visión de la ciudad desde la economía, sino una visión de la economía desde la ciudad. Para ello, y aquí se propone otra innovación importante, Camagni rompe con la tradición de la *New Urban Economics*, donde el espacio (teoría de la localización) es el principio básico, e introduce tres principios de organización económica de la ciudad: el principio de eficiencia estática (de base marshalliana), el principio de eficiencia dinámica (de base schumpeteriana), y el principio de poder (de base marxiana). Al entrecruzarse con el espacio, característica intrínseca a la ciudad, los tres principios de organización económica dan lugar a cinco principios genéticos de organización espacial, que estructuran la primera parte del manual, y desembocan en la teorización de la renta urbana.

El principio de aglomeración (capítulo 1) responde a la pregunta básica de ¿por qué existe la ciudad? Para responderla se introduce el papel de los costes de transporte y las clasificaciones básicas de las economías de aglomeración desde la perspectiva estática y dinámica. El principio de accesibilidad o de competencia espacial (capítulo 2) responde a la pregunta de ¿dónde se localizan las actividades productivas y residenciales en la ciudad?, utilizando los modelos básicos de localización desde el punto de vista del equilibrio parcial y general. El principio de interacción espacial o de la demanda de movilidad y contactos (capítulo 3) explica cómo la ciudad se compone de una compleja red de relaciones bidireccionales que tienen lugar en múltiples niveles, así como los modelos de gravitación e interacción que aproximan este principio. El principio de jerarquía o del orden de las ciudades (capítulo 4) permite el paso del estudio de la ciudad como unidad aislada al caso real en el que la ciudad se encuentra inmersa en una red de relaciones e intercambios con otras ciudades. Para ello expone los tradicionales modelos de lugar central (Christaller y Lösch) y su superación por parte del moderno paradigma de las redes de ciudades. El principio de competitividad o de la base exportación (capítulo 5) introduce una aproximación al crecimiento urbano desde el punto de vista de los modelos de base-demanda, de raíz keynesiana, y las limitaciones de esta aproximación.

Estos cinco principios permiten abordar con éxito una teorización de la renta urbana (capítulo 6). Con deliciosa finura, Camagni explica qué es la renta urbana y su formación como renta diferencial o absoluta a partir de ventajas de producción (fertilidad) y localización (posición) derivadas directamente de los análisis de Von Thünen, Ricardo, Marx, Marshall y Walras. Una vez leído este capítulo pocos economistas, geógrafos, urbanistas y planificadores tendrán problemas para responder a la pregunta de si la tan demandada política de incremento de suelo urbanizable conduciría a la disminución de los precios de suelo o quizás ... ¿a otro tipo de resultados?

La segunda parte del libro se dedica al desarrollo urbano desde dos aproximaciones: el desarrollo urbano sostenible (capítulo 7) y los fundamentos de las políticas de desarrollo regional y planificación urbana (capítulo 8). La aproximación al desarrollo urbano sostenible es especialmente útil al contener una conceptualización detallada del desarrollo sostenible y su aplicación a la ciudad. Destacando, y justificando, que no se puede trasladar mecánicamente a la ciudad una definición fuerte de sostenibilidad, se llega a una definición amplia del desarrollo urbano sostenible como un proceso permanente de integración sinérgica y co-evolución entre los grandes subsistemas que componen la ciudad. La conclusión es que las políticas urbanas deben orientarse hacia las tecnologías, la forma urbana (reducción del crecimiento en baja densidad) y las características de los comportamientos individuales.

Los fundamentos de las políticas de desarrollo regional y planificación urbana se desarrollan a partir del concepto de competitividad territorial. Frente a la posición defendida por Krugman de que solamente compiten las empresas y no los territorios, Camagni de nuevo construye un cuidado razonamiento en el que explica que los territorios no compiten en base a ventajas comparativas («el principio de la ventaja comparativa no es válido y no se puede aplicar en el caso de competencia entre economías locales y de comercio interregional»), sino en base a ventajas absolutas (competitivas). Las implicaciones que se derivan de esta posición son de extrema impor-

tancia. En primer lugar, al no funcionar el principio de ventaja comparativa, no puede mantenerse que cada ciudad o región tenga siempre garantizado un papel y una especialización en la división internacional del trabajo. En segundo lugar, no sólo se justifica el diseño e implementación de políticas locales y regionales, sino que además resultan necesarias con el objetivo de aprovechar todas las potencialidades de crecimiento y desarrollo. Finalmente, se introduce una explicación de las políticas de desarrollo local y su evolución en los últimos años.

En conclusión, se trata de un texto excelente de introducción y consulta a la economía urbana. Además de la sencillez de exposición y el rigor de los contenidos, se trata de un libro abierto que plantea los puntos fuertes y débiles de la economía urbana, instando y estimulando al lector a buscar nuevas explicaciones y completar las existentes, y para ello añade el soporte de más de 400 referencias bibliográficas.

Rafael Boix

Departament d'Economia Aplicada
Universitat Autònoma de Barcelona.